

Discurso

Ministra Secretaria General de Gobierno, Sra. Carolina Tohá

Inauguración reunión de la Coordinación Interministerial de Participación Ciudadana

18 marzo 2009

Participemos.cl reproduce íntegro el discurso con el que la Ministra Secretaria General de Gobierno, Carolina Tohá, inauguró reunión de la Coordinación Interministerial de Participación Ciudadana, CIPAC, realizada el 18 de marzo recién pasado.

Quiero darles la bienvenida a esta jornada de trabajo, en la que esperamos avanzar aún más en esta importante tarea que tenemos como Gobierno, y que dice relación con la profundización de espacios para la participación ciudadana.

No necesito decírselo a ustedes, pero siempre es importante acordarnos cuan importante es, para este Gobierno y para la Presidenta Bachelet, que nos tomemos muy en serio la materia que hoy nos convoca.

Esta Presidenta decidió y tuvo dentro de los tres sellos distintivos de su llegada a La Moneda la necesidad de tener una nueva manera de hacer política y gobierno, en donde la participación ciudadana constituye un eje central. Pero esto no es solamente porque a la Presidenta le guste la participación, o porque sea mujer y cercana, no solamente por eso. Detrás de esta opción hay una mirada, una visión de lo que es el país y de lo que necesitamos en este momento, una mirada que constituye una forma de entender y evaluar cómo nuestra sociedad ha evolucionado y cuál es el tipo de chilenos y chilenas que tenemos hoy en día.

Es una visión también sobre el tipo de institucionalidad que tenemos en nuestro Estado, el tipo de normativa que nos rige, y es también una visión sobre cómo se desarrolla la vida política en todo este mapa.

En lo que se refiere a esta sociedad, creo que no habíamos tenido nunca tanta claridad de que hoy Chile es un país en el que la sociedad ha madurado tanto, en que nuestros ciudadanos han tomado un papel y un protagonismo en la vida nacional que nunca antes se les había reconocido, y eso es fruto de muchas circunstancias del mundo en que estamos viviendo, pero también de nuestra propia historia de los últimos años y de cómo, con muchas dificultades, en Chile se han vencido miedos y restricciones y se ha vencido una manera de entender el país en que sólo unos pocos decidían .

Hoy está instalada en esta sociedad -mucho mas allá de los discursos políticos y mucho más allá de lo que digamos o dejemos de decir en el Estado- una percepción de que la sociedad necesita dar más espacio a la ciudadanía, pero esto sucede simultáneamente en una institucionalidad, en un Estado, en un régimen político donde el espíritu parece ser casi al contrario, donde es de mucho

presidencialismo, centralismo, verticalismo, de muy pocos espacios en nuestra institucionalidad en los que los ciudadanos puedan decir yo asumo mi papel y soy parte de las decisiones. Esto sucede también en una cultura política que ha tenido en los años de la transición muchos logros y éxitos, pero en la que persiste un problema que se ha mantenido en el tiempo, y que es el no lograr y no encontrar la manera de abrir los espacios de decisión a mayor cantidad de ciudadanos y ciudadanas, una tradición política en la que grupos muy pequeños siguen tomando las decisiones.

Una sociedad madura donde las personas tiene opinión sobre las cosas y se sienten preparadas para opinar y están en condiciones de hacerse responsables de sus decisiones, con una institucionalidad que es restrictiva en la participación y una tradición política donde la participación ha estado de lado en la nueva era democrática, republicana de nuestro país, hacen que el tema de la participación no sea solamente una anécdota sino que es el camino, la pista donde podemos ir despejando esta tensión que tenemos entre esta sociedad madura y esta institucionalidad que no refleja el espacio que la gente cree tener derecho a exigir.

Entonces, cuando este Gobierno y esta Presidenta dicen que la participación ciudadana va a ser un eje, un punto estratégico de su administración, se están haciendo cargo de una mirada de por qué es importante en este Chile de hoy. Ustedes saben que esto ha sido prioritario y al mismo tiempo difícil, a pesar de la prioridad que la Presidenta le ha dado, nos enfrentamos a una realidad cultural, histórica, de tradiciones institucionales que no facilitan transitar este camino.

La profundización de la participación ciudadana es un proceso parecido al logro de los nuevos espacios que se han conquistado para la mujer, una tarea que hay que encarar todos los días, día a día. Es por eso que hemos buscado y ensayado, y hemos ido llegando a mecanismos que nos significan tener una suerte como de agente infiltrado en todos los organismos del Estado que debiéramos ser los que estamos aquí. Personas que al interior de las instituciones son el Pepe Grillo –si me permiten la expresión- que están diciendo “¡ojo tenemos aquí un compromiso!”, “¡ojo que aquí nos pusimos una meta!” y “¡ojo que esta manera en que hemos hecho las cosas no toma en cuenta lo que hemos declarado como prioritario!”

Tenemos conciencia y asumimos que esto no es como firmar una ley o poner una plata y aprobar una norma, esto es un cambio cultural en la manera que hacemos la gestión pública y es un cambio cultural de tal magnitud, como queda de manifiesto en las conclusiones que ha tenido el último informe de PNUD, el que dice que, más allá de las metas que nos propongamos y de los logros que tengamos, tenemos un desencuentro muy grande en nuestra sociedad en la manera de hacer las cosas, una disonancia en lo que decimos querer hacer y como lo hacemos y si hay una manera sensible en que esto llegue a los ciudadanos en su relación con el Estado es en cómo se abre y la manera en que se expresa esta vocación por abrir espacios de participación.

Entonces, tenemos fundamentos no solamente basados en una opción política, sino una realidad de nuestra sociedad, elementos de lo que está pasando en el Chile de hoy y además avales de lo que significa el informe del PNUD, que siempre ha sido muy certero en poner el dedo en la llaga de los temas que vienen y que están y que todavía no se visibilizan o que todavía no son considerados con la importancia o relevancia que debieran.

Quiero decirles que esta tarea y esfuerzo se debieran traducir en metas muy inmediatas que tenemos a la vuelta de la esquina, donde cada uno va a buscar compromisos y se va a auto imponer un seguimiento del cumplimiento de esos compromisos. Eso no solamente da cuenta de responder a una demanda ciudadana por un mayor espacio para poder ser parte de las decisiones y acceder a la información y ser parte de la evaluación de cómo se hacen las cosas. Es también una demanda que quizás no se ve y quizás no se expresa, pero que existe, y que refiere a cómo podemos mejorar nuestra labor dentro de las instituciones.

En Chile tenemos una larga tradición que debemos vencer, y que es la idea de que las cosas se hacen mejor cuando las hacen unos pocos que saben, tenemos ya demasiados elementos y pruebas para pensar que las cosas se hacen mejor cuando se hacen haciendo parte de las decisiones a la ciudadanía, va a haber mejor gestión el día que tengamos vías más expeditas a través de las cuales la ciudadanía, para la cual trabajamos, se exprese por sí misma, y no la veamos solamente a través de indicadores, estudios, encuestas, sino también en el diálogo, en las decisiones y la posibilidad de expresar opiniones. Yo tengo la convicción de que como todas las cosas esto lo podemos hacer bien o mal, pero también de que una política seria, una visión de Estado, una forma institucional que acoge en serio, de verdad, una idea de ciudadanía moderna, permite que las instituciones funcionen mejor, que sus políticas se ajusten más a las necesidades, que sus legitimidad le permita mucho mayor impacto, que sus capacidades de reacción a los problemas, dificultades, errores e incongruencias, que existen y siempre van a existir, sea mucho mayor y sea mucho más inmediato.

Por lo tanto, creo que tenemos una tarea gigantesca, en el sentido de convencer a nuestras instituciones, y a sus dinámicas, a su tradición institucional, de que aquí hay una gran oportunidad de mejorar nuestro trabajo, de hacer el trabajo mejor. No es solo una carga más, una pega más, una responsabilidad más que nos cae encima, sino que es una vía por la cual podemos hacer todo nuestro trabajo con muchos mejores resultados y lograr las metas y propósitos de mejor manera.

Hoy día estamos aquí con metas de trabajo súper específicas que ustedes van a trabajar a continuación, tenemos no solo la declaración de lo que son los objetivos que persigue esta política, de las cosas que quisiéramos lograr en cada institución, del punto de vista de que haya mecanismos de acceso a la información, desde el punto de vista de que haya más estrategia para considerar la participación en la gestión, desde el punto de vista de que haya una mirada sobre la sociedad civil con la cual cada uno de nosotros trabaja o una manera de enfrentar las distintas

expresiones con las cuales la discriminación se puede manifestar cuando nos amenazan en nuestro trabajo, sino que también hoy veremos cómo eso se traduce en metas concretas, en instrumentos específicos en la forma en que la Presidenta ha traducido estos grandes objetivos en el Instructivo Presidencial sobre Participación Ciudadana en la Gestión Pública.

Muchos de ustedes han vivido esto antes y es casi como una película que estamos viendo otra vez, es difícil muchas veces cumplir estas metas, nos encontramos con muchos obstáculos, pero aquí tenemos un ministerio y una División de Organizaciones Sociales que tenemos plena conciencia de estas dificultades, y no estamos aquí para hacerle la vida imposible a nadie, pero si estamos para encontrar los mecanismos por los cuales estas metas que la Presidenta nos ha puesto las podamos cumplir, y transformemos esta decisión política y voluntad presidencial en una cultura institucional a partir de nuestra realidad, a partir de las dificultades y obstáculos que tenemos.

Aquí vamos a tener un espacio de trabajo en que todas las realidades y problemas van a ser escuchados y acogidos, pero al mismo tiempo, vamos a empujar y buscar las formas para ir venciendo. Esto no es fácil, hemos insistido mucho, ha costado, pero tenemos la certeza de que el mundo en que estamos y la manera en que el debate político ha evolucionado nos van a obligar a seguir avanzando en esta dirección, y en la medida en que lo hagamos bien, en la medida en que lo hagamos sinceramente, eso va ser reconocido por los ciudadanos y va impactar positivamente en cada una de nuestras instituciones y servicios y ministerios.

Les insisto en la bienvenida a esta jornada de trabajo, les deseo mucho éxito en esta reunión y en sus desafíos, y espero que podamos, durante el mes de abril, empezar esta nueva etapa en la gestión de esta importante decisión presidencial que es parte de la imagen de la Presidenta pero también queremos que esa imagen se traduzca en un cambio que no vuelva a tener retrocesos en nuestras instituciones en la manera en que hacemos las cosas y en la manera en que entendemos podemos cumplir mejor con nuestro deber, así que muy bienvenidos y buenos días.